

2010

**Raquel Chang-Rodríguez, *Discurso en loor de la poesía./Epístola a Belardo*. Estudio preliminar, edición anotada y bibliografía (Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Colección El Manantial Oculto, 2009). (253 pp)**

Nidia Pullés Linares

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Linares, Nidia Pullés (Primavera-Otoño 2010) "Raquel Chang-Rodríguez, *Discurso en loor de la poesía./Epístola a Belardo*. Estudio preliminar, edición anotada y bibliografía (Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Colección El Manantial Oculto, 2009). (253 pp)," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 71, Article 44.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss71/44>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

**Raquel Chang-Rodríguez, *Discurso en loor de la poesía. / Epístola a Belardo*. Estudio preliminar, edición anotada y bibliografía (Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Colección El Manantial Oculto, 2009). 253 pp.**

La edición de Raquel Chang-Rodríguez propone una relectura que ofrece al lector contemporáneo nuevas y múltiples perspectivas de dos de las contribuciones más singulares del Perú a las letras hispánicas, el *Discurso en loor de la poesía* (1608), y la *Epístola a Belardo* (c. 1619). La primera atribuida a Clarinda, anónima poeta cuya identidad no ha sido precisada, apareció entre los preliminares de la *Primera Parte del Parnaso Antártico de obras amatorias*, del sevillano Diego Mexía de Fernangil; la segunda, atribuida a Amarilis, se publicó en *La Filomena con otras diversas rimas, prosas y versos* (1621) del dramaturgo español, Lope de Vega.

Como ya lo explica la autora en la introducción preliminar, los estudios coloniales de las últimas tres décadas intentan ir “más allá del texto” mediante los análisis que incorporan los recientes acercamientos interdisciplinarios. Así, Chang-Rodríguez sostiene que los estudios coloniales deberán incorporar el nuevo historicismo, los estudios transatlánticos y los estudios de género para dar cuenta de cómo estos ayudarán a revelar la “agencia” criolla en la lírica y apreciarla desde “un punto de enunciación americano” (13). Esta erudita edición modernizada y anotada emprende la labor de ofrecer a un público general y especializado la relectura de estas obras maestras de la literatura virreinal peruana con la intención de “subrayar el género femenino y la marca americana de las voces de Clarinda y Amarilis” (15). La edición sigue las directrices indicadas en el estudio preliminar que comprende dos secciones dedicadas al análisis de los poemas de Clarinda y Amarilis. La obra incluye los facsimilares de las primeras ediciones de cada obra, una extensa recopilación bibliográfica y copiosas anotaciones sobre vocablos o sintagmas desusados, además de esclarecedoras referencias históricas y mitológicas que facilitan y apoyan la comprensión de los textos.

Los primeros tres apartados sobre el *Discurso* se dedican a explorar las relaciones entre Clarinda y su maestro, el bardo Mexía de Fernangil. Se analiza la obra de Mexía y su traducción de las *Heroidas* de Ovidio para señalar cómo la inclusión de una composición de Clarinda sirve de marco apropiado para enaltecer la producción literaria de Mexía. Se subraya la importancia de la valoración

recíproca de Mexía y de Clarinda y se examina el paradigma del *translatio studii* o movimiento hacia el oeste del conocimiento y su representación en la obra. Se justiprecia tanto la producción poética como el encarecido elogio que Clarinda hace de su maestro (“febada tuya soy, oye mi canto” (vv. 438; 88). Esta retórica culmina en un soneto congratulatorio de Mexía y su caracterización de la “heroica” Clarinda “dedicado a la señora que le dirigió el *Discurso Poético*” (26).

En la cuarta sección titulada “Los poetas antárticos y la pluma de Apolo”, se emprende un estudio del entorno cultural y literario de don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros y Virrey del Perú y de los bardos de la Academia Antártica de los cuales Clarinda da cuenta en su *Discurso*; estos, según la poeta, exceden a “las flores que Tempe da en verano” (25). Chang-Rodríguez propone que el inventario y la valoración de los poetas debe investigarse teniendo en cuenta las contradicciones de los escritores de la periferia colonial, quienes anhelan el reconocimiento ultramarino pero a su vez reiteran la posición privilegiada de la región antártica como un espacio geográfico ideal donde la poesía puede germinar y dar fruto. El estudio acentúa y realza el esfuerzo integrador de Mexía que “reconoce la valía de la voz indiana... como puente idóneo para salvar distancias cronológicas, geográficas y genéricas” (29).

La configuración del sujeto lírico femenino se aborda en los apartados quinto y sexto. Allí se establece cómo la voz de Clarinda sugiere un yo lírico femenino mediante las alusiones directas que se hallan a este género y el espacio intelectual que lo contorna. Se elucidan y reinterpretan las referencias clásicas que aparecen en el *Discurso*, en particular, el mito referente a Aracne y la retórica entomológica sobre las mariposas y las hormigas, y cómo Clarinda los recrea y reubica en un nuevo espacio geográfico para resaltar su función transgresora dentro del discurso femenino y así obtener una lectura “más atrevida” (31) del texto. Asimismo se explora el espacio intelectual femenino notando la incorporación del catálogo de féminas ilustres de la lírica, de la tradición patrística y del mundo pagano-cristiano, para resaltar las hazañas bélicas e intelectivas de las mujeres tanto como su capacidad para crear o inspirar poesía (“Mas será bien, pues soy mujer, que de ellas/ diga mi Musa, si el benigno cielo / quiso con tanto bien engrandecerlas”) (vv. 421-23; 34). Se imbrican en el estudio referencias a obras que exponen las posturas apologéticas y misóginas del antiguo debate sobre la capacitación intelectual de la mujer. Chang-Rodríguez muestra cómo Clarinda, al incluirlas en este Catálogo, revela su conocimiento de estas disputas y de la tradición literaria que las informa y con ello “reclama un espacio intelectual para la mujer en la naciente poesía del virreinato del Perú”. Como señala Chang-Rodríguez, este espacio lo configura “una voz que lleva el doble cuño de lo femenino y lo americano” (41).

La segunda parte del estudio preliminar emprende el análisis de la *Epístola a Belardo* de la anónima Amarilis desde el contexto de los sucesos de la historia peruana y la cultura literaria del virreinato. Se investigan y cotejan los primeros intercambios literarios de poetas que implican a España, el Caribe, México y

el Perú y se expone la importancia del papel prominente que juega la voz lírica femenina en la formulación del discurso poético indiano. Asimismo se estudian comparativamente tanto la carta al dramaturgo español Lope de Vega, como la respuesta de este a Amarilis. Las primeras dos secciones giran en torno al tópico de la osadía de Amarilis quien trasciende la tradición poética de la época para expresarle su amor platónico al bardo español, y aconsejarle sobre sus veleidades. Se analiza cómo la autora invierte el tradicional topo de la debilidad femenina y su caracterización de la *Epístola a Belardo* como una “hazaña”. Se hace hincapié en la cultura literaria de Amarilis y se corrobora su ceñimiento al patrón horaciano, adoptado por los poetas renacentistas, al inscribir, en el cuerpo de la epístola, referencias personales sobre su patria y la actuación de familiares en la conquista del Perú.

Chang Rodríguez demuestra lúcidamente en la tercera sección cómo los nuevos acercamientos críticos pueden y deben utilizarse para subrayar la importancia del discurso femenino y americano de Amarilis en la construcción de su obra. Afirma que Amarilis se autorrepresenta y se sitúa dentro de un contexto histórico social haciendo posible el análisis de su enunciado dentro del proyecto genealógico formulado por Foucault en su artículo “Nietzsche, Genealogy, History”, y refinado por las teorías de Kathy E. Ferguson y Toril Moi, en tanto los estudios de género que ven la búsqueda genealógica como una actitud subversiva. Según Chang-Rodríguez, Amarilis logra en su *Epístola* “el modo de valorar el momento de la conquista y exponer las fisuras de la naciente sociedad” (50). Las próximas cuatro secciones (“La patria peruana”, “Las Nuevas Leyes y las Guerras Civiles”, “La época de la inscripción” y “Persona poética e historia individual”), plantean la importancia del contexto histórico y la historia individual en el análisis del discurso poético. Se elucida detalladamente cómo Amarilis teje “la genealogía propia y del virreinato” en sus versos mediante la inserción de los antepasados en el transcurrir de los sucesos y problemas de la sociedad colonial peruana. En un análisis magistral, Chang-Rodríguez propone que los versos centrales del poema captan “el carácter cambiante de esa historia patria desde la marginalidad del género y del origen” (57).

En la última sección titulada “Diálogos literarios” se destaca la importancia de la mujer en los comienzos líricos indianos. Esto se logra mediante un abordaje comparativo de la *Epístola* en el contexto de otros intercambios poéticos virreinales donde la interlocutora es una voz femenina. Los diálogos entre la monja sor Leonor de Ovando y el oidor Eugenio de Salazar en Santo Domingo, Amarilis y Lope de Vega [Belardo] en Madrid y Lima, y sor Juana Inés de la Cruz y Luis Antonio de Oviedo y Herrera, el Conde de la Granja, en México, Perú y Madrid, son analizados y enfocados individualmente. El primer caso considera a Leonor de Ovando, la primera mujer poeta de quien se conserva nombre y obra en la historia de la literatura de Hispanoamérica, y sus discretos intercambios con el poeta madrileño Eugenio de Salazar (1530-1602), quien fuera vecino de Santo Domingo y oidor de su Audiencia (1573-76). Este recogió

en su *Silva de poesía*, compilada entre 1585 y 1597 y conservada inédita en la Real Academia de Historia de Madrid, las composiciones de Ovando y Salazar, producto del intercambio lírico entre ambos. Se señalan las iniciativas de la priora y su atrevimiento al comentar un soneto de su interlocutor. El segundo caso analiza los coloquios entre Amarilis y Belardo, el dramaturgo Lope de Vega; se hace hincapié en el amor platónico y la mutua admiración que demuestran y comparten. El último caso explora los diálogos de sor Juana con dos poetas españoles residentes del Perú, Juan del Valle y Caviedes y el madrileño Luis Antonio de Oviedo y Herrera, Conde de la Granja. Estudia además la contestación de sor Juana a unos versos de Navarrete, un poeta antártico, que tratan del tema de la ambigüedad de la persona e ingenio de la monja novohispana. En particular, se analiza el intercambio sostenido con el Conde de la Granja y sus comentarios elogiosos hacia la Décima Musa, a quien le otorga, según señala Chang-Rodríguez, “la primacía en el afianzamiento del castellano como lengua poética”(72). Estos diálogos o intercambios corroboran el papel activo de la mujer desde los comienzos de la vida cultural de la colonia donde su talento y capacidad fueron reconocidos por muchos. Sostiene Chang-Rodríguez que estos tempranos diálogos demuestran “la pertinencia del trabajo intelectual de la mujer” y cómo “desde la perspectiva histórica las jerarquías se trastocan” (78).

En síntesis, esta excelente edición anotada tanto como el esclarecedor estudio preliminar apuntan nuevas perspectivas de análisis del *Discurso en loor de la poesía* de Clarinda y de la *Epístola a Belardo* de Amarilis. Está de más señalar que Raquel Chang-Rodríguez cumple con su cometido ya que le brinda al lector una edición modernizada, acompañada de un acercamiento innovador e interdisciplinario que toma en cuenta los estudios de género y relevantes teorías literarias en un análisis abarcador que afirma la importancia de la poesía y de la mujer en la naciente cultura literaria de las Indias españolas.

**Nidia Pullés Linares**